

necesita sobre todo soporte espiritual, que es también soporte humano. Me refiero a que las familias no deben sentirse solas frente a los diversos problemas. Tienen que notar el calor y el afecto de otras familias, de otras gentes. Esta es la razón por la que los fieles del Opus Dei, como ciudadanos corrientes, promueven tantas actividades de formación cristiana dirigidas a los padres de familia.

Otra prioridad importante es la cultura: hay una gran necesidad de diálogo entre fe y ciencia. En todas las profesiones aparecen nuevos retos que requieren respuestas compatibles tanto con la fe como con la razón, como el Papa Benedicto XVI repite con frecuencia.

¿A qué países espera ir el Opus Dei en un futuro próximo?

Me alegra mucho poder decir que en estos días algunos fieles del Opus Dei acaban de irse a vivir a Indonesia. Y espero que algunos hombres y mujeres del Opus Dei empiecen a trabajar establemente en Rumanía y Corea, en junio.

Estos miembros del Opus Dei serán muy felices trabajando con las comunidades locales católicas, y también haciéndose muy amigos de gente de otras religiones.

¿Qué importancia tiene este crecimiento en el Opus Dei?

El incremento más importante es el de la vida espiritual de cada uno. Ésta es la meta que debe proponerse todo cristiano: parecerse cada vez más a Cristo. Éste el crecimiento realmente significativo.

Pero también dijo Cristo que debemos rezar para “que vengan más obreros a la mies”; por eso rezamos para que mucha gente responda a la llamada de Dios.

Por tanto, para el Opus Dei, el crecimiento es tan importante como para toda la Iglesia. Pero sin olvidar que Dios no está interesado en los números en sí, sino en cada alma.

Mensaje a propósito del Año Sacerdotal (19-VI-2009)

Durante este “Año Sacerdotal”, convocado por el Papa Benedicto XVI, roguemos a Dios Nuestro Señor por las vocaciones sacerdotales en la Iglesia y por la santidad de los sacerdotes.

Además de profundizar en nuestra comprensión del sacerdocio ministerial, esencialmente distinto del sacerdocio común (cfr. Concilio Vaticano II, Cons. Dogm. *Lumen Gentium*, n. 10), pidamos al Señor que todos los fieles tengamos un alma sacerdotal vibrante, y que sepamos comunicar la alegría de ese don a las personas que tratemos.

Entre los muchos textos de San Josemaría sobre el sacerdocio, señalamos:

- *Homilía Sacerdote para la eternidad.*
- *Es Cristo que pasa*, n. 79.
- *Surco*, n. 499
- *Forja*, n. 369

Sobre el sacerdocio ministerial:
- Concilio Vaticano II, Decreto

Presbyterorum Ordinis;
- Juan Pablo II, Exh. Apost. *Pastores Dabo Vobis* (25-3-1992);
- Benedicto XVI: Homilías y discursos sobre el Año Sacerdotal;
- Álvaro del Portillo: *Sacerdotes para una nueva evangelización*.

Italia (27-VI-2009)

Entrevista concedida al "Quotidiano di Sicilia". Por Alessio Petrocelli

¿Cuál es la *mission* del Opus Dei?

La *mission*, para emplear su expresión, es la de tratar de seguir a Jesucristo, imitarle y hacer que todos y en cualquier lugar le conozcan. En esto consiste la santidad, a la que todos los bautizados estamos llamados. El rasgo quizá más específico del Opus Dei es que este encuentro personal con Jesús se logra —con la gracia de los sacramentos— por medio del trabajo profesional, la vida familiar, la amistad y todas las demás circunstancias de la vida cotidiana. Se trata, por tanto, de una meta que, con la ayuda de Dios, está al alcance de todos.

La Prelatura del Opus Dei se inserta en el surco secular de la praxis pastoral promovida por la Iglesia Católica, de la cual no es sino una parte pequeña; un surco de fe y de caridad, abierto hace dos mil años por Jesús cuando dijo: "Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto" (Mt 5, 48). Si falta una referencia clara y explícita a la vida cristiana y

a la imitación de Cristo, resulta incomprendible que tantas personas, en la Iglesia y, por tanto, también en el Opus Dei, busquen ser mejores —al mismo tiempo que son conscientes de sus propios defectos— y hacer el bien a personas y ambientes a su alrededor.

¿En qué consiste exactamente vuestra actividad de formación espiritual?

San Josemaría amaba definir el Opus Dei como "una gran catequesis". Con la colaboración de muchas otras personas, los fieles de la Prelatura organizan iniciativas para conocer con más profundidad la fe y la moral cristianas; son iniciativas abiertas a personas de cualquier edad, profesión y cultura: lecciones de teología, encuentros para estudiar y reflexionar sobre las encíclicas pontificias y otros documentos del Magisterio, cursos de ética profesional, reuniones en las que los padres pueden ahondar en los desafíos actuales de la educación. Son sólo algunos ejemplos entre muchos, porque las posibilidades son muy variadas.

Se desarrollan, además, actividades de formación propiamente espiritual y ascética: retiros de pocas horas o de unos días; encuentros sobre temas de vida cristiana, a los que asisten grupos reducidos, y en los que se ofrecen sobre todo sugerencias prácticas para vivir las virtudes en la realidad diaria; y, finalmente, para quien lo desea, se ofrece la posibilidad de charlar con un sacerdote, para la dirección espiritual y la confesión, etc. El objetivo de estos medios de formación es aprender a conocer y